

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Muestra

La
carta 
que el
destino
olvidó

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoras.

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Muestra

La
carta
que el
destino
olvidó

Salvador Beltrán Gutiérrez



Pie rojo
Ediciones

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoras.

La
carta
que el
destino
olvidó

Primera edición, febrero 2021

D. R. © 2021, Pie Rojo Ediciones
Carlos Sagredo #2504-B,
Col. San Cayetano, C.P. 20010
Aguascalientes, Ags.
pierojo.ed@gmail.com
www.pierojoediciones.com
Tel. 449 890 6260

© del texto: Salvador Beltrán Gutiérrez
© de la edición: Sandra Reyes Carrillo
© del diseño editorial y portada: María Estela González Acevedo

ISBN: 978-607-97641-5-9
Impreso y hecho en México
Made and printed in Mexico

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización
de las editoas.

Dedicado a mi madre.

Yo sentía que las letras eran el camino, porque sin ser escritor, tenía la inspiración; sin poseer el aprendizaje, surgía la sensibilidad.

Me emociona pensar que la esencia de mi madre ausente está fusionada con mi alma, animándome a seguir con mi sueño, sembrando mis palabras por los senderos que deambulo, donde Dios es mi sombra que siempre me acompaña.

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Agradecimientos

*A mis hermanas: Angélica, Ma. Teresa y Carmen,
por sus comentarios y críticas constructivas.*

A la maestra Mary, por sus palabras de apoyo.

*A Sandra y Estela, por su profesionalismo
en la realización de este libro.*

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Muestra

¡Hasta dónde puede llegar la bajeza de un hombre que utiliza la mentira y el engaño por la obsesión o el amor de una mujer!

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.

Prefacio

Caminando por la vida, te vas dando cuenta de que la existencia se va llenando de vivencias, de sueños y de fantasías que se archivan en el cerebro, convirtiéndolo en un genio de experiencia y sabiduría, ayudándote a enfrentar las diversas circunstancias que a lo largo del camino se te presentan.

Cabe mencionar que el destino, aun con todo el aprendizaje acumulado, puede cambiar el panorama, haciendo una mala jugada y enredando de manera caprichosa la situación.

Veremos cómo se desenmaraña este asunto, donde el amor juega un papel protagónico; y el tiempo, fríamente sigue su marcha sin detenerse jamás.

El autor.

Muestra

Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización de las editoas.



1

Ese frío noviembre de 1984, Bruno Hernández estaba sentado en un cómodo sillón que se encontraba arrinconado cerca de un ventanal que daba a la calle. Entre sorbos de café, recordaba pasajes de su vida, como cuando tenía veinte años y su familia y amigos le festejaron su cumpleaños o cuando dejó la ciudad de Guadalajara para irse a radicar a una conocida delegación de la Ciudad de México, donde estudió la universidad.

Desde que llegó a esa urbe impresionante para estudiar en la facultad de arquitectura de la UNAM ya habían pasado 25 años. Por diversas razones no había ejercido su carrera en forma. En la misma universidad conoció a Dante Ruiz, que terminó la carrera de Ad-

ministración de Empresas. Ambos lograron entablar una gran amistad. Trataron de acomodarse en distintas empresas para ejercer su profesión en la Ciudad de México, pero sólo recibían contrataciones eventuales. Así duraron varios años, pero eran jóvenes y no tenían la carga que implica mantener una familia o tener gastos onerosos.

Los fines de semana se divertían en los juegos colegiales de futbol americano y por las noches en las discotecas. En esos ambientes conocieron a Guadalupe y a Patricia. Se hicieron buenos amigos. Entre semana, cuando tenían tiempo, salían al cine o a algún lugar de diversión.

Dante era un poco mayor que Bruno, por ello tenía más experiencia para tratar los asuntos de la vida. Algunos fines de semana no salían a ninguna parte y se quedaban en el apartamento que rentaban, e invitaban a sus amigas Guadalupe y Patricia a ver películas. Ellas aceptaban complacientes. Pasado un tiempo, aquella amistad se convirtió en el sentimiento de atracción llamado amor. Guadalupe y Dante se hicieron novios, y fue tan fuerte su noviazgo que se esperaba boda.

Patricia y Bruno tenían una relación más tranquila. Ambos disfrutaban de su juventud. Se divertían y gozaban cada momento que pasaban juntos.

Transcurrido un tiempo, Bruno y Dante pasaron por una mala racha. Estaban desempleados y apenas les alcanzaba para pagar el alquiler del departamento y para medio comer. Dante se desesperó y tomó la decisión de regresarse a Monterrey con sus padres. Con gran tristeza, terminó su relación sentimental con Guadalupe.

Ella se armó de valor y aceptó con resignación el rompimiento. En el último momento, intentó decirle algo, pero al saber que su decisión era definitiva, se guardó aquello en su corazón. Se despidieron con un beso amargo, pues las palabras salían sobrando. Ese adiós decía todo.

Bruno, en cambio, decidió quedarse un tiempo más, pues una compañía constructora le ofreció un contrato por un año. Su noviazgo con Patricia era estable, pero no pasaba de ese grado de relación, las circunstancias eran obvias. Bruno atravesaba por una crisis económica, lo que lo hacía no dar el siguiente paso. Patricia, sin embargo, comprendía muy bien este punto y no apresuraba a su novio.

En una ocasión, Bruno y Dante platicaron por teléfono sobre sus progresos.

— Con la ayuda de mis padres, instalé una empresa de perfumes -comentó Dante.

— ¿Y cómo te está yendo en el negocio? –preguntó Bruno.

— Bien, está resultando de maravilla. Pienso abrir mercado en toda la República Mexicana. Voy a contratar agentes de ventas foráneos.

— ¡Felicidades, Dante!, estás progresando con rapidez.

— Sí, amigo, los negocios van viento en popa. Y a ti, ¿cómo te va?

— Bien, pero este contrato ya pronto terminará, un par de meses y a batallarle de nueva cuenta.

— Mira, Bruno, si algún día requieres trabajo, te contrataría de inmediato para una de las plazas como distribuidor de los perfumes de mi empresa.

— Lo tomaré en cuenta, te lo aseguro. ¡Gracias!

Se despidieron y cada uno volvió a sus actividades cotidianas.